



APPUCE

*Educar con el corazón es dejar huella
en la conciencia de la humanidad*

SESIÓN SOLEMNE POR EL DÍA DEL MAESTRO AL PROFESOR PUCE

Quito, abril 10 de 2019

DISCURSO DE BIENVENIDA

Dra. Carmen Daza Villadiego- Vicepresidenta

Hoy, la APPUCE rinde homenaje a la persona del docente, del maestro, del profesor universitario; quiero ante todo agradecer a Dios por este día y expresar a nombre de la directiva APPUCE un cálido saludo de bienvenida a cada uno de ustedes que nos honran con su presencia: a las altas autoridades de la PUCE que nos acompañan en este menester, en la mesa directiva, a los señores directores del quehacer académico y administrativo, a los decanos, a los distinguidos agasajados y sus familiares, a los ilustres colegas investigadores por sus méritos académicos y publicaciones reconocidas, a los cumpleaños de años de servicio a la institución, a los colegas que en este período se han acogido al beneficio de la jubilación, y al público en general, a todos y cada uno de ustedes, bienvenidos a nuestro propio y singular Día Del Profesor PUCE.

Esta vez, las limitaciones de espacio disponible nos llevaron a organizar este festejo fuera del campus universitario, pero el espíritu PUCE se ha trasladado con cada uno de nosotros a este recinto en el que conminamos, a la mesa directiva, a las familias y a toda la comunidad PUCE aquí presente, a acompañarnos en el brindis y a seguir compartiendo unos minutos de confraternidad.

Permítanme también aprovechar esta oportunidad para compartirles un mensaje alentador, esperanzador, de la figura del maestro-profesor universitario, trayendo a mi memoria reflexiones de grandes educadores, católicos y jesuitas, primero, parafraseando a William Shakespeare sobre que el hombre, la humanidad, estamos hechos de la misma substancia o materia que están hechos los sueños, porque la verdad, como lo acota

Paulo Freire, es que el maestro es un forjador de sueños, un obrero de la esperanza, un labriego de ilusiones, que inflama en sus estudiantes la llama que causa sed de conocimiento y práctica, pero ante todo, somos estimuladores del juicio y la comprensión de los verdaderos valores de la humanidad en nuestros estudiantes; ello, es lo esencial de la tarea docente, y para la humanidad lo esencial es lo que hace que la vida valga la pena.

Entonces, vale la pena que seamos la comunidad docente de la Pontificia Universidad Católica Del Ecuador, donde lo esencial es la “excelencia humana antepuesta a la excelencia académica sin minusvalorarla”, donde lo esencial es “el respeto a la dignidad y derechos de la persona humana y sus valores trascendentes”, donde lo esencial es “formar seres humanos conscientes de sus potencialidades, ciudadanos comprometidos con el bien común y compasivos ante el sufrimiento humano” (*Ref. Modelo Educativo de la PUCE, feb.2017*); donde lo esencial, de una casa de estudios de la Compañía de Jesús, ahora parafraseando al Padre Alfonso Borrero Cabal, S.J., es y debe ser, valorar más la docencia, la producción intelectual y la investigación, en grado mayor que cualquier aspecto de eficiencia administrativa. Por eso, aún en tiempos de *huellas biométricas* y de “**PUCE MÁS**”, permanezcamos fiel al espíritu ignaciano, lo que significa que estemos atentos y prestos a los nuevos desafíos de la educación en Ecuador y el mundo, en materia de producción científica e intelectual referida al diseño y elaboración de material de contenidos para los entornos de aprendizaje contemporáneos que hoy demanda la sociedad, y que realmente constituyen las actividades propias y esenciales del quehacer docente y que, además, son pilares del crecimiento institucional.

Por último, permítanme compartirles el sentir que, para el docente de la PUCE transmitir conocimiento es substancial, pero transmitir felicidad es esencial para permanecer fiel a la causa transformadora del *magis*; todo esto, hagámoslo con felicidad, como un acto de profundo amor a la academia y, sobre todo, eduquemos con el corazón para dejar, sí, huella en la conciencia de la humanidad.

Mil gracias por su atención.